

**AHORA LO SÉ:  
NO ES QUE LOS FANTASMAS ESTÉN EN UN LUGAR,  
ES QUE ME PERSIGUEN**

**Fernando J. Elizondo Garza**

El centro comercial había quedado en penumbra. Se escuchó en el sistema de sonido la invitación a abandonar el edificio, pues iban a cerrar y yo decidí que hoy sería la noche para atrapar al fantasma del centro comercial “Los Remolinos”. Ya lo había perseguido días antes, pero entre tanta gente un fantasma se pierde mejor, así que me dije: hoy en la soledad lo atraparé, al tiempo que me escondía en la zona de ropas y sacaba mi cámara sensora de calor. Como a media noche se empezaron a oír ruidos en el área de cárnicos y yo, sigiloso, me acerqué enfocando mi cámara en todas direcciones hasta que capté unos cuerpos, sobre las mesa de la carnicería, ardiendo, y al acercar el zoom vi unos ojos fulgurantes, como de diablo, mirándome directamente, los cuales se acercaron corriendo hacia mí hasta atraparme.

Hoy, en la cárcel, nadie me cree que el guardia estaba acompañado, que me había quitado el video con la prueba, que los objetos que me acusan de robar me fueron sembrados, que las sustancias que me encontraron era para mi consumo personal, y lo peor es que los fantasmas se burlan de mí, noche a noche.